

Las torres de alta tensión en la Alpujarra

¿Qué son las torres eléctricas? Una torre eléctrica es una estructura de gran altura, normalmente construida en celosía de acero, cuya función principal es servir de soporte de los conductores eléctricos aéreos de las líneas de transmisión de energía eléctrica. Se utilizan tanto en la distribución eléctrica de alta y baja tensión como en sistemas de corriente continua tales como la tracción ferroviaria. Pueden tener gran variedad de formas y tamaños en función del uso y del voltaje de la energía transportada. Los rangos normales de altura oscilan desde los 15 m hasta los 55 m, aunque a veces se pueden llegar a sobrepasar los 300 m. Además del acero pueden usarse otros materiales como son el hormigón y la madera.

Introducción: Imaginad que vivís en un paraje rural de alto valor ecológico, un valle andaluz arropado por un manto de olivos silvestres, imaginad vivir de la tierra, del turismo... Es más no tenéis ni que imaginarlo pues vivís en la Alpujarra. Ahora, imaginad que en mitad de todo, irrumpiera un proyecto eléctrico que derrumbase toda la armonía descrita. Esa angustia, la de verse en el abismo de la despoblación, es la que sienten los vecinos del Valle de Lecrín en Granada, que ven cómo Red Eléctrica de España (REE) pretende construir una autopista de torres de alta tensión de más de 182 kilómetros de longitud.

El turismo es la mayor fuente de riqueza de la zona, imagínate que el turismo rural tiene en su vista una torre de 60 metros de altura.

Di no a las torres: Son una organización ciudadana que defiende su derecho a vivir donde han elegido vivir, la Alpujarra, por su belleza, su riqueza patrimonial, su vegetación, la biodiversidad, la cultura, la tranquilidad, la situación...

Hay innumerables razones para vivir en la Alpujarra y con este proyecto que Red Eléctrica Española (REE) pretende colocar aquí, todas esas razones perderían su valor hasta llegar a la terrible sinrazón de despoblar la Alpujarra. Han movilizado a los ayuntamientos, a la mancomunidad de municipios, a empresas, asociaciones, comunidades de regantes y otros colectivos. Han redactado modelos de alegaciones específicos para fincas afectadas directamente, para empresas y para cualquiera que quiera alegar contra este proyecto desde cualquier lugar del mundo. Están colocando mesas informativas para poder presentar alegaciones, tanto en Órgiva como Lanjarón, Pitres, Capileira, Pampaneira y otros pueblos de la sierra, visitando los negocios, recorriendo las escuelas e informando a toda la ciudadanía. Se han organizado en grupos de trabajo y están realizando una colosal labor que deja patente la fuerza de la ciudadanía: nuestra capacidad de organización, de trabajo en grupo, de coordinación y nuestro innegable deseo de una Alpujarra sin torres.

Por qué: 1. Por un aumento de la población.

2. Se quiere conectar mediante alta tensión Benahadoux (Almería) con El Fargue (en las afueras de Granada ciudad) bordeando Sierra Nevada por el sur y el oeste. Aunque, en realidad, hay que englobarlo en los planes de interconexión eléctrica europea. Esto viene de un plan para transportar electricidad de Marruecos país que importa el 17% de sus necesidades eléctricas de España a Francia, y no es una iniciativa para mejorar la infraestructura eléctrica de estos territorios, como remarcan ellos.

El proyecto: Hablamos de 182 kilómetros de línea eléctrica de 220 kilovoltios (kV), ampliable a 400 kV, con lo que ya entra en la llamada Muy Alta Tensión que incluyen varios de los tramos. Así lo especifica el promotor del proyecto, Red Eléctrica de España (REE), el operador del sistema eléctrico responsable del suministro eléctrico en el país cuyo 80% del accionariado está en manos privadas. La torres pueden medir desde 40 metros hasta 80 metros de altura,

dependiendo del tramo, lo que equivale un edificio de 20 a 30 plantas. Si ya de por sí no se permiten edificios de más de tres plantas, por qué están permitidas las torres de alta tensión. Además la base puede llegar a ocupar 1600 m cuadrados .

¿Desde cuándo comenzaron las protestas? La resistencia comenzó hace tres meses en el Valle de Lecrín, una zona situada entre otras dos protegidas, el Parque Nacional de Sierra Nevada y el Parque Natural de las Sierras de Tejeda, Almijara y Alhama. Desde la plataforma, “Di no a las torres” señalan que la zona, sigue siendo, a pesar de su intacta belleza natural, un corredor no protegido entre los dos parques naturales que sí lo están, y como tal se convierte en la ruta que necesita REE para transportar electricidad desde Almería.

Consecuencias: Los impactos de esta ‘autovía eléctrica’ están claros. El colectivo habla de que el proyecto acabará con la belleza natural del valle, cortándolo por la mitad, con líneas eléctricas y torres de alta tensión que arruinarán su paisaje y afectarán a su flora y fauna, como las aves rapaces de la zona, para siempre. En unas comarcas que viven en gran parte del turismo, y que además optan a convertirse en Patrimonio Mundial de la Unesco, este tema no es de poca importancia. Además afectarían a la salud debido a la contaminación electromagnética, y es que las líneas de 200 kv producen efectos ionizantes, que provocan que en 400 o 550 metros alrededor de la línea se acumulen productos químicos, aerosoles, que posteriormente producen enfermedades. También se verían afectadas la agricultura y la economía. Va a depreciar significativamente el patrimonio de los vecinos del Valle, remarcan desde el colectivo lecrinense. Destruiría el hábitat natural, el valor de las edificaciones, que bajaría de precio y el valor de la fincas.

Actos: La oposición no ha quedado en pancartas. El 5 de febrero la llamada Coordinadora, que aglutina toda la oposición en la zona de Lecrín, a la que se han sumado empresarios, organizaciones y la propia plataforma, presentaba en la delegación de Granada de la Consejería de Empleo, Empresa y Comercio de la Junta de Andalucía un paquete de alegaciones contra el proyecto de REE.

El objetivo es parar esta barbaridad de proyecto que nos quieren hacer, porque no tiene sentido que llevemos años recibiendo ayudas de la Comunidad Europea para promocionar el turismo y promocionar a los empresarios de la zona, a través de los grupos de desarrollo, y ahora llegue un proyecto de este tipo que se lo va a cargar todo, se defienden.

“El trazado actual es la mejor propuesta desde el punto de vista ambiental y social, después de haber estudiado hasta 60 alternativas diferentes”, apuntaba la REE el 31 de enero mediante un comunicado.

El proyecto no aporta ningún tipo de riqueza ni beneficio a las comarcas afectadas, ni siquiera teórico, pues es una mera autovía de electricidad para transportarla a gran distancia, y sí graves riesgos y amenazas. La zona, especialmente Órgiva, está ya saturada de instalaciones eléctricas de transporte, pues ahora mismo existen ya tres en funcionamiento y hay otras dos más en proyecto, además de esta que se está combatiendo, lo que convierte a la zona en una verdadera trampa eléctrica.

Desde el punto de vista del respeto a nuestro patrimonio natural y cultural, el proyecto es terrible: Incumple la consideración del impacto sobre el paisaje, produce un impacto ecológico significativo sobre hábitats y especies protegidas, incumple las obligaciones de protección y custodia del patrimonio histórico y cultural, no se adoptan medidas para el cuidado de la biodiversidad y la protección de la fauna y carece de un análisis suficiente de las afecciones a la salud.